

INTERCEDE



REZA

Padrenuestro, 3 Ave Marías, Gloria

REFLEXIONA

Este mes celebramos la Solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María conmemorando su entrada a la gloria celestial, en cuerpo y alma. La Asunción de María al cielo nos recuerda que la vida en la tierra es una peregrinación a nuestro destino final. Nos preparamos con esperanza para pasar a la vida eterna tomando decisiones correctas hoy.

Durante toda su vida, la Santísima Madre continuamente eligió profundizar su relación con Dios. Fue modelo de cómo valorar y respetar Su preciado don de la vida humana desde el momento de la concepción a su muerte natural. En la Anunciación, mediante su “sí”, María dio testimonio de la humanidad de los niños en el vientre materno al concebir y llevar al niño Jesús en su seno. Después de la Anunciación, al haberse enterado de que su prima Isabel estaba encinta, fue de prisa en su ayuda.

Nuestra Santísima Madre nos muestra cómo nuestra forma de vivir hoy nos puede preparar, en la esperanza, para entrar a la gloria celestial al final de nuestra vida.

¿Estamos abiertos al don preciado de Dios de nueva vida? ¿Cómo apoyamos a las madres embarazadas y a los padres y madres de niños pequeños? ¿Priorizamos el amor y el cuidado a nuestros seres queridos enfermos o ancianos?

ACTÚA *(elige una)*

- Ofrece la “[Oración a la Virgen María](#)” del Papa Francisco.
- ¿Qué persona que conoces podría necesitar un poco más de atención y apoyo en este momento? Dedícales algo de tiempo durante esta semana.
- Ofrece algún otro sacrificio u oración que quieras realizar por la intención de este mes.

UN PASO MÁS

Aunque el final de nuestra vida puede parecer lejano, ninguno de nosotros sabe cuándo Dios nos va a llamar a su morada. Aprende más sobre cómo podemos prepararnos para nuestro paso a la vida eterna o apoyar a un ser querido en esta transición en “[Consideraciones católicas para nuestra partida a la otra vida.](#)”

